



Pastor: Felipe Vides

TEMÁTICA: La Conquista De Los Reyes Nativos El Rey De Arad

El rey de Horma, otro; el rey de Arad, otro;

Josué 12:14

INTRODUCCIÓN

Arad significa: Fugitivo o asno montes. En esta ocasión estaremos desarrollando este estudio basado en el significado de lo que es un “fugitivo”. En el diccionario encontramos que fugitivo significa: Uno que huye de la ley o de la justicia. Algunos sinónimos son: Prófugo, huidor, escapado, evasor, desertor, apóstata y perseguido.

DESARROLLO

La ciudad de Arad está situada en el límite meridional de Canaán cuyo rey atacó a los israelitas cuando estos se acercaron a esta tierra. Con el tiempo, los quenitas se establecieron en la región desértica que está al sur de Arad (**Jueces 1:16**). En **Josué 8:22** encontramos que los israelitas tenían la orden de no dejar a ningún fugitivo con vida. Ni tampoco hay que darles refugio (**Proverbios 28:17**).

1. ¿QUIÉN ES UN FUGITIVO?

Según lo vimos en la introducción de este tema, un fugitivo es aquel que “trata” de huir de la justicia pero en realidad nunca lo logra. Impío es también aquel que huye sin que nadie lo persiga (**Proverbios 28:1**). El primer fugitivo que miramos en la Biblia es Caín (**Génesis 4:12**), quien después de haberle dado muerte a su hermano, huyó (**Génesis 4:8**). Los Efrateos se habían vuelto fugitivos según **Jueces 12:5**, quienes después de descubrir su manera de hablar, eran separados para erradicarlos. Así también, los que huyen de la justicia, cambian su manera de expresarse no teniendo temor ni reverencia. Un fugitivo también es uno que apostata de su fe y a estos Dios los escribe en el polvo de la tierra (**Jeremías 17:13**).

2. LA FORMA COMO NO SER UN FUGITIVO

Uno que **no** es fugitivo es aquel que enfrenta los problemas o las personas para encontrarles solución. La Biblia nos enseña que Dios “*no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio*” (**2 Timoteo 1:7**). Un típico ejemplo de esta alusión es David, puesto que una vez que fue confrontado por su mala conducta, primeramente reconoció y después se humilló (**2 Samuel 12:13; Salmos 51:1**). Otro ejemplo es el Apóstol Pablo, quien después de ser advertido que lo arrestarían en Jerusalén si este se presentaba allí, declaró que no solamente estaba dispuesto a ser atado, si no hasta el punto de dar su vida por el evangelio (**Hechos 21:13**). Aun Pedro, a pesar de su falta no procedió como Judas sino que, arrepintiéndose, se volvió al Señor (**Mateo 26:75**).

CONCLUSIÓN

El deseo de Dios es que, como creyentes y promulgadores de su palabra, sepamos aceptar nuestras responsabilidades y las consecuencias de nuestros actos. Dios quiere que seamos maduros y enfrentemos nuestros problemas y no huyamos de ellos. Dios quiere que procuremos la paz con todos, sin la cual nadie verá al Señor (**Hebreos 12:14**).